

# Braval: del diálogo a la integración genuina

Josep Masabeu, presidente de Braval, relata cómo las "Conversaciones" —encuentros mensuales con personas de distintos ámbitos— han pasado de ser un espacio de diálogo a constituirse como instrumento de integración de inmigrantes en el barrio barcelonés del Raval.

22/09/2025

Hace casi dos décadas, en 2005, Braval ya llevaba siete años dedicado a favorecer la inclusión de jóvenes inmigrantes mediante el deporte, el apoyo escolar y la convivencia intercultural. Pero su presidente quería ir más lejos, indagar más allá de lo que hacían otras organizaciones, de lo que proponía la administración, o de cuáles eran las tendencias socioculturales emergentes.

---

Artículo original publicado en Omnes  
(Teresa Aguado Peña)

---

Así surgieron las "Conversaciones sobre Inmigración" —comidas mensuales con periodistas, empresarios, docentes,

funcionarios... participantes de perfiles diversos para evitar perspectivas únicas— con el fin de confrontar experiencias y puntos de vista diferentes. Según Masabeu, ese contraste es muy valioso.

Veinte años después y con 142 encuentros ya realizados, Braval ha tejido una red sólida que le permite colaborar directamente con entidades que le ayudan a resolver dificultades concretas que enfrentan los jóvenes. Muchas de las iniciativas que funcionan en un lugar se comparten para inspirar soluciones en otros, y diversos invitados acaban participando en nuevas reuniones, promoviendo ese aprendizaje mutuo.

En el ámbito laboral, estas conversaciones han abierto puertas: se han generado oportunidades para que jóvenes ocupen puestos en sectores que demandan personal, gracias al tejido de confianza

establecido. Algunas personas invitadas se convierten en aliados que facilitan colaboraciones nuevas.

## **La clave: la mezcla como forma de integración**

Masabeu resalta que la mezcla cultural es esencial para que la integración sea real: “Si no mezclas, al final estás manteniendo el gueto”. En Braval, esto se practica sobre todo con el deporte: los equipos de fútbol y baloncesto están formados por jóvenes de distintas procedencias. No se trata de equipos separados — filipinos contra marroquíes, españoles contra latinoamericanos—, sino de conjuntos diversos que juegan juntos.

Ese espacio compartido a través del juego permite romper prejuicios. Desde allí se despliegan apoyos complementarios: refuerzo escolar, reuniones de equipo semanales,

acompañamiento personal, y formación en valores.

---

Inclusión social y éxito escolar a través del deporte: la fórmula de Braval.

---

Importante: no se desarrollan actividades “solo para inmigrantes”. Braval participa en ligas comunes de Barcelona, con más de un centenar de equipos de barrios diversos. Eso permite que sus jóvenes salgan del barrio, y que otros entren en contacto con su realidad.

Frente al estereotipo del inmigrante pasivo o dependiente, Masabeu subraya otra verdad: “Tienen una capacidad de lucha enorme, que no tienen los chavales de aquí”.

## **Diálogo interreligioso arraigado en una identidad cristiana**

Una faceta distintiva de Braval es la convivencia natural entre creencias distintas. Aunque la entidad tiene identidad cristiana —es iniciativa del Opus Dei—, la vive y se muestra con sinceridad.

“Tener un oratorio con el Santísimo, que un sacerdote venga semanalmente, ofrecer catequesis a quien lo desea... todo eso está, pero nunca hemos tenido choque de convicciones”, comenta Masabeu.

Participan tanto voluntarios como jóvenes de unas nueve religiones: católicos, evangélicos, ortodoxos, musulmanes, budistas, hindúes, testigos de Jehová, judíos y también quienes no profesan religión. Y se deja espacio al diálogo: preguntan qué celebraciones festeja cada quien,

por qué hay comidas que unos evitan, cómo se construyen las fiestas propias, y todos asisten con respeto mutuo.

Por ejemplo, en momentos religiosos como la confirmación, los chicos invitan a sus amigos del equipo, sin importar su fe, y todos participan con alegría.

## **Amor y trascendencia como fundamento**

Más allá de una estructura bien diseñada o un modelo educativo sólido, lo que realmente marca la diferencia en Braval es algo más profundo: la transmisión de cariño y de acogida. “Lo que transmites es amor. Eso lo perciben. Aunque a veces haya que regañar, se sienten acogidos”, afirma Masabeu.

Porque al fin y al cabo, Braval no es un programa, sino una comunidad

vivida —una red de personas que se cuidan, se apoyan, que comparten oración, entrega y esperanza. Es en ese ambiente de amistad y servicio donde la integración deja de ser un ideal para convertirse en una experiencia concreta.

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-es/article/braval-  
barcelona-conversaciones-inmigracion/](https://opusdei.org/es-es/article/braval-barcelona-conversaciones-inmigracion/)  
(03/02/2026)